

Possibilities: Madam Vice President

Guillermo Carrión Paéz

carrionpaez@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Resumen

El presente ensayo explora la aplicación de los conceptos desarrollados en la cátedra de Opinión Pública y Estudios Electorales de la carrera de ciencia política durante el ciclo lectivo 2020 que se llevó delante de forma virtual, en un contexto de excepcionalidad pedagógica debida a la pandemia de Covid-19.

El mismo explora el último tramo de la campaña electoral de los Estados Unidos, enfocándose en la particularidad de que por primera vez una mujer sería candidata a la vicepresidencia exponiendo algunas ideas e interrogantes al respecto.

También se hace referencia a la influencia de las ideologías y a la manera en que estas son puestas en juego a través de los discursos de los principales candidatos demócratas y republicanos a la Casa Blanca. Se hace referencia a alocuciones y hechos de público conocimiento por lo que en un esfuerzo por evitar una erudición innecesaria se omiten el citado de algunas fuentes. El trabajo se realizó durante el segundo semestre de 2020.

Por último, incorpora una reflexión teórica de un pensador clásico acerca del papel de la videopolítica y su relevancia para analizar la política estadounidense, sin descuidar la exposición teórica de algunos conceptos clave, que están inmersos en el trabajo, pero que solo se exponen a manera de conclusión. Se optó por un estilo sencillo de escritura que se permite acercarse al estilo americano mediante el uso de párrafos breves.

Palabras claves: campañas electorales; Estados Unidos; Kamala Harris

Possibilities: Madam Vice President¹

Introducción

...nuestra propia democracia estaba en la boleta electoral en esta elección, con el alma de Estados Unidos en juego y el mundo mirando"

*Kamala Harris, Discurso de victoria*²

¿Podemos, a pesar de las especificidades de nuestra cultura latina, plantear el tema de las campañas electorales de mujeres sin mirar lo que ha ocurrido en la última elección presidencial de los Estados Unidos?

Seguramente encontraremos muchos hilos conductores que trazan tramas comunes: el ser occidentales, el haber vivido el proyecto de la modernidad, o incluso la posmodernidad en algunas partes, sistemas y régimenes políticos con valores similares sostenidos en los principios de la democracia liberal, una realidad poblacional multicultural que da su propio tono a cada Estado, según como esté compuesta, y finalmente: los excluidos y el estatuto de la mujer en la política.

Las conquistas sociales, incluso las de los feminismos, han sido iterativas y se niegan a ser circunscritas a un territorio en particular.

Quizá América Latina presente una perspectiva enriquecedora para establecer un análisis dado que en algunos aspectos las conquistas de las mujeres han tenido aquí su prólogo: las primeras presidentas mujeres, Cristina Fernández y Michele Bachelet. Por ello la producción teórica local cobra relevancia y puede ser utilizada como lente para mirar lo que ocurre en el norte de nuestro hemisferio.

La mismísima *alma* de la democracia estadounidense estaba en juego en la elección según Kamala Harris, la primera vicepresidente electa de los Estados Unidos. La primera afroamericana, la primera con descendencia india, la primera mujer en esa oficina, pero [afirma Kamala] si bien puede que sea la primera mujer en esta oficina, no seré la última" (Harris, Discurso de Victoria).³

La carrera por la Casa Blanca en tiempos de pandemia

La política norteamericana fue atrapada por el debate de la pandemia de covid-19 que afectó al país fuertemente, y por las duras críticas al actual presidente republicano en

¹ Posibilidades: Señora Vice Presidenta. (Traducción propia).

² "...our very democracy was on the ballot in this election, with the very soul of America at stake, and the world watching" - Kamala Harris, Victory Speech.

³ "but while I may be the first woman in this office, I won't be the last" - Harris, Victory Speech.

ejercicio Donald Trump, quien el próximo 20 de enero deberá dejar la oficina a sus vencedores demócratas Joe Biden y Kamala Harris.

Uno de los principales temas de la campaña fue la disputa por la situación sanitaria y la crítica a la falta de acción de parte de Trump y a sus políticas de negacionismo que incluyeron desde presentaciones públicas irresponsables con gestos que expresaron su desprecio por las medidas de prevención, hasta la suspensión del financiamiento a la OMS. Quizá su más remarcable intento de ideologización de la pandemia fue la nominación de la misma como el “virus chino”.

Hubo una fuerte disputa en torno a los marcos desde los cuales se debía interpretar lo que estaba ocurriendo en el mundo. Mientras que Trump actuaba de la manera expresada, su adversario Joe Biden se presentaba como un sanador, haciendo especial hincapié en su historia personal: la pérdida de su hijo y sucesor político, y las dos derrotas anteriores en la misma carrera en la cual esta vez algunas encuestas lo anticiparon como ganador, todo ello resignificado en una épica heroica de superación personal y perseverancia.

Otro de los ejes fuertemente disputados fue la simbología en torno a la participación política de los afroamericanos, los negros, y su rol en la sociedad. El hecho más relevante fue la creación del movimiento Black Lives Matters, cuyo disparador fue el asesinato de George Floyd, un ciudadano afroamericano, a manos de cuatro policías de Minnesota, un estado pendular, que lo habían arrestado el 25 de mayo de 2020.

El movimiento en contra del autoritarismo policial, la xenofobia y la discriminación racial, no sólo puso en evidencia los abusos y las desigualdades, sino que también significó la oportunidad de tener una voz a muchos afroamericanos a los cuales su éxito, en carreras deportivas, por ejemplo, les imponía el mandato de no involucrarse en política y no hablar. Quizá esa forma de opresión sea ahora cosa del pasado. Los activistas de Black Lives Matters se involucraron fuertemente en la realización de la campaña de Biden y Harris.

Su adversario, Donald Trump, justificó el accionar de la policía, descalificó al movimiento y es conocido por relativizar la violencia de los grupos de ultraderecha y supremacistas blancos. Es famosa su frase en la que dice que había *gente buena* de los dos lados. Mientras que cada día se fortalece esta ideología xenófoba, la población americana blanca por el contrario se reduce progresivamente.

La juventud, cuyo aporte es un legado de Bernie Sanders, sobre todo en los Estados de la costa oeste, junto a los activistas ambientales y los deportistas enmarcados en las campañas de cuidado del patrimonio ambiental público de los estados unidos (public lands), hicieron un fuerte lobby y endosaron a los candidatos demócratas al Senado en diferentes estados. Su rol fue central a la hora de ampliar el voto a través de campañas en redes sociales que balancearon la pelea contra la máquina de propaganda republicana. Cabe recordar que Donald Trump promovió proyectos de políticas públicas que avanzaban sobre las *public lands* y amenazaban el patrimonio en beneficio de negocios inmobiliarios.

Un hito en la campaña ocurrió durante el primer acto electoral de Trump luego de que se desatara la pandemia, en la ciudad de Tulsa, Oklahoma. Allí miles de usuarios de tik tok, principalmente adolescentes que adhieren a la cultura k-pop, reservaron incontables tikets para el evento al que no asistieron generando un vacío inesperado y una broma espectacular que dejó en ridículo a la campaña de Trump.

Las redes sociales digitales cumplen un rol importante en las campañas electorales, sobretodo porque permiten acceder a grandes datos que permiten microsegmentar los mensajes y apuntar con precisión a los indecisos o persuadibles. Los equipos de campaña las monitorean, al menos a las principales. Pero la red tik tok, fue una excepción por dos razones: su público es principalmente adolescente (no vota), y su lógica es la vitalización de videos y desafíos que no reconoce relevancia a los productores de la información. La principal red de contenido político por excelencia es Twitter. Facebook es la que reúne más datos sobre los usuarios, seguida de cerca por Instagram (de la misma empresa) y por Tinder.

Las ideologías en la campaña presidencial

Las campañas tienen un elemento ideológico inocultable que según Mario Riorda en Latinoamérica cobra especial relevancia, tal vez sea el caso también del país del norte. Allí la disputa ideológica no estuvo ausente en la campaña y tuvo en el caso de Trump una gran relevancia en el momento incial de la misma. Y en el caso de Biden - Harris, se acentuó en el discurso de victoria.

Trump hizo grandes esfuerzos por nominar a la campaña de los demócratas bajo la etiqueta de Izquierda Radical, apelando a los resabios ideológicos de la guerra fría. Sus guiños al supremacismo y la derecha, incluso la miliciana, fueron los más recurrentes durante la campaña. Trump representa una *américa* con un destino manifiesto: el de ser el principal poder del mundo de manera tal que se pueda mantener el *american way of life*. Y eso excluye ciertas formas de pluralismo: cultural/racial, político, de género. Son conocidas sus políticas contra los inmigrantes, contra las religiones minoritarias, y sus expresiones misóginas y machistas.

Por otra parte, la campaña de Biden y Harris, se propuso la recuperación de la democracia pluralista como eje ideológico y conjugó la representación de muchos sectores relegados y minoritarios. Lo cual representará un verdadero desafío de gestión para la 46ta presidencia americana. Se ubican en un punto de centro izquierda del espectro ideológico, sin olvidar que sus supporters son en gran parte pertenecientes a las élites financieras y al complejo armamentístico estadounidense.

La disputa ideológica siempre pretende establecer los marcos interpretativos, desde los cuales se va a incidir en la agenda de la gente, y en la agenda de los medios. Es también una disputa de identidades políticas. Si Trump fue un cabal representante del populismo de derecha, Harris es sin duda una representante de otro tipo de populismo del que aún no sabemos mucho con certeza.

La pieza central

Kamala Harris es no solo una representante de diversos grupos identitarios, sino que personifica el planteo ideológico de la campaña expandiendo el universo de representación y significando una cosa: posibilidades. Su victoria, al igual que su candidatura, son hechos cargados de simbología: con ella ganaron las mujeres, sobre cuyos hombros se para, reconociéndoles que han pavimentado el camino que la condujo a la victoria. Su triunfo significa reafirmar ese ideal democrático re enmarcado: no se trata

de una democracia de élites, sino de una democracia profundamente pluralista donde *america* es la tierra de posibilidades soñada por los inmigrantes y por los pequeños comerciantes. Es el lugar donde encuentran sentido los sueños de los jóvenes porque es allí donde se forja el destino de la humanidad: "El mundo está mirando"⁴ (K.H.; Discurso de victoria).

Posibilidades: "*Sueña con ambición, lidera con convicción y mírate a ti mismo de una manera que otros tal vez no te vean, simplemente porque nunca antes lo han visto.*" (K.H.; Discurso de victoria).⁵

América es ahora también una democracia de esperanza, de inclusión, de contención, de paz. Harris presentó a su compañero de fórmula de esta manera: "Joe es un sanador. Un unificador. Mano probada y firme"⁶ y dijo que eso es lo que necesita la nación. Allí se mezclan los significados de la postura ante la pandemia, la necesidad de ratificar la democracia (algo que la alternancia siempre logra), los logros del Obamacare, y la desesperada necesidad de atención sanitaria de los más vulnerables ante la pandemia.

Kamala reúne no uno sino varios de los estereotipos o imágenes de mujer exitosa en política que Panke sostiene como viables para las campañas en Latinoamérica: es una profesional exitosa, es una cariñosa madre, es una luchadora feminista.

¿Cambio de paradigma o framing?

Por una parte, en algunos Estados clave, al mismo tiempo que se emitían los ballots para establecer la integración del colegio electoral se llevaban adelante referéndums acerca de cuestiones como levantar ciertas prohibiciones a las identidades sexuales disidentes o la legalización de la tenencia y consumo de marihuana con fines recreacionales. En el estado de Ohio, ganó la postura por legalizar toda clase de drogas.

Por otra parte, en los estados conservadores, donde triunfo Trump creen día a día las demostraciones de grupos de milicias armadas, que se escudan en la segunda enmienda, y que no tienen pudor en hacer manifestaciones públicas de sus armamentos.

¿Bajo qué forma política se puede ser liberal y conservador, pacifista y belicista, pluralista y elitista, todo al mismo tiempo? ¿Ha avanzado la democracia modelo en el sentido de las democracias latinoamericanas donde se profundizan la polarización y los populismos? ¿Son las sospechas de fraude por parte de 8 de cada diez seguidores de Trump un Issue a tener en cuenta a la hora de gobernar? ¿Basta con el llamado a la unidad de Joe Biden? ¿En un país confederado donde muchas de las decisiones sobre la implementación de las políticas que proponga el presidente electo dependen de la voluntad de los gobernadores, muchos de ellos de signo político contrario son un issue?

¿Hay en la negativa de Trump a aceptar su derrota una expresión de ese racismo xenófobo, de misoginia y de miedo a que se tambaleen las bases mismas del sistema político norteamericano?

⁴ "the world is watching...

⁵ "Dream with ambition, lead with conviction, and see yourself in a way that others might not see you, simply because they've never seen it before." (K.H; Victory Speech)

⁶ "Joe is a healer. A uniter. A tested and steady hand."

¿O se trata de tan solo una nueva forma de enmarcar la comunicación política del partido demócrata, que también posee un ala conservadora, con un fin meramente electoralista?

Conclusiones

Sin duda, ha surtido efectos en términos de campaña la estrategia comunicativa del partido republicano y su poder de transformar la realidad es una posibilidad concreta: la posibilidad de una futura campaña de Kamala para ser la primera Presidenta de los Estados Unidos.

Sarotori sostiene que la fuerza que nos está moldeando como humanos es el video poder, de la cual, la videopolítica es la expresión más cabal. Esta transformación nos tiene como protagonistas, y no es verdadero que el medio sea el mensaje. Siempre tenemos control del contenido y por ende somos seres responsables de darnos la forma humana que creamos.

Durante los últimos años se han operado cambios que, con la aparición de la televisión y su injerencia en política, han generado distorsiones en la vida democrática. La video política es simplemente un reflejo del video poder, el poder de la imagen.

En consecuencia, en las elecciones ya no son los partidos quienes hacen elegir a los candidatos sino a la inversa. La subsunción de los localismos en el bien común ha sido subvertida por la impronta de la inmediatez y la cercanía de los *medios*, que no pueden abarcar a la totalidad del Estado por su excesivo tamaño. Pero las imágenes hablan y distorsionan, no hay neutralidad cuando hay una intensión comunicativa. En este caso, al decir de Sarotori, basta con unas tijeras para distorsionar el mensaje. Y el representante debe sacrificar el interés del bien colectivo y el largo plazo, para ser una imagen que la televisión refuerza en un mundo de primeros planos. Entre estos dos extremos desaparece el bien común. Desaparece también la objetividad. Y la importancia de los acontecimientos se reduce a su capacidad telegénica, donde la tecnología no representa una condición mandatoria, sino tan sólo imperativos no determinantes.

Los rasgos más relevantes de la video política son la espectacularidad a la que se ven reducidas las expresiones públicas, donde todo es polémico, pero no explicado, sino reducido a imágenes. El segundo rasgo es el uso de estadísticas falsas para sostener posiciones y distorsionar la opinión pública con sondeo dirigidos a reforzar una posición. "El poder de las noticias televisivas [reside]... en llamar la atención del público (agenda setting) y en la definición de los criterios que informan su juicio (priming)" (Sarotori, 1992).

El poder de la televisión moldea al receptor del mensaje a su imagen y semejanza. La dramatización de lo trivial y el mandato de la inmediatez son las otras características más relevantes. El ejemplo actual, es el discurso de Donald Trump la noche del cierre de votación en los Estados Unidos, durante las elecciones presidenciales de la semana pasada. En el cual el primer mandatario lejos de reconocer su derrota, anunció su posible victoria y la ocurrencia a los tribunales de justicia. Sin esperar a que se terminara el conteo de los votos, y con la clara intención de impedir que continúe mediante argucias legales, el mandatario dramatizó su inminente derrota y escenificó una posible situación de fraude que minó la legitimidad del luego electo, aún no proclamado, presidente de los Estados Unidos Joe Biden.

Otro ejemplo, se da cuando dos días después, en un intento por reproducir este relato, luego de que sus acciones judiciales interpuestas ante los tribunales de diferentes distritos cayeran por falta de evidencias, fue interrumpida la transmisión de su discurso por los medios más importantes del país hermano americano e incluso se dijo que se lo interrumpía porque mentía.

Este es un claro ejemplo, de que no sólo el medio no es el mensaje, sino que el control de los mensajes aún lo tienen los ciudadanos y de que aún quedan atisbos de una ejemplar deontología profesional en el periodismo norteamericano como sostuvo Sartori.

La relevancia de la campaña de una mujer, en el país que es fuente de inspiración para nuestras instituciones democráticas, para un cargo tan alto – aunque en latinoamérica los procesos hayan adelantado esta conquista social- pueden mostrar cómo se ponen en juego algunos elementos teóricos en la práctica. También dice que aún hay mucho en juego para las mujeres en los Estados Unidos, y la posibilidad de una utopía que empiece a acercar al gigante del norte a ideas más propias de nuestros pueblos latinos como la justicia social, a la que sin duda contribuye el incremento de la igualdad en política.

Quizá haya posibilidades para los Estados Unidos de Norteamérica.

Bibliografía

- ARUGUETE, N. (2017). Agenda setting y framing: un debate teórico inconcluso.
- KAMALA HARRIS VICTORY SPEECH. The Herald. Recuperado de <https://www.nationalheraldindia.com/international/kamala-harris-victory-speech-full-text> (última consulta 14/11/2020).
- PANKE, L. (2016). Campañas electorales para mujeres: retos y tendencias. EDUFPR.
- RIORDA, M. (s.f.) *Ey las ideologías existen. Artículo.*
- SARTORI, G. (2012). *Homo videns: la sociedad teledirigida*. Taurus.
- SARTORI, G (1992) Elementos de teoría política. Versión española de M.L. Morán, Alianza Editorial, Madrid.